

ENRIQUE BORDEBAS MAYOR (1867–1938): CUATRE LLETRES INÉDITAS EN FABLÀ RIVAGORZANA¹

Óscar LATAS ALEGRE*
Consello d'a Fablà Aragonesa

RESUMEN: Enrique Bordetas Mayor, presbítero natural de Estada (Somontano de Barbastro), ejerció el ministerio sacerdotal en diversas parroquias de la diócesis de Huesca. Fue también un escritor que publicó, en aragonés y durante el primer tercio del siglo XX, varias colaboraciones en revistas y periódicos, algunas de las cuales no han sido reeditadas desde entonces. En este artículo se ofrece una semblanza de su vida, en la que se dan a conocer datos biográficos novedosos, y un acercamiento a su obra. De esta última se recuperan algunos artículos de prensa, sus «Crónicas montaňesas», de 1912, y el poema inédito «Cuatro lletras», de 1933.

PALABRAS CLAVE: Enrique Bordetas. Lengua aragonesa. Dialectología. Ribagorza. Estada.

SUMMARY: Enrique Bordetas Mayor, born in Estada (Somontano of Barbastro), was as a priest and worked in various parishes in the diocese of Huesca. He was also a writer and published articles in Aragonese in magazines and newspapers during the first third of the 20th century. Some of them have not been republished since. This article presents a sketch of his life, disclosing new biographical data and offering an approach to his work, from which it recovers some newspaper articles such as his «Crónicas montaňesas» (1912) and the unpublished poem «Cuatro lletras» (1933).

KEY WORDS: Enrique Bordetas. Aragonese language. Dialectology. Ribagorza. Estada.

RÉSUMÉ : Enrique Bordetas Mayor, originaire d'Estada (Somontano de Barbastro), fut prêtre dans diverses paroisses du diocèse de Huesca. Il fut aussi écrivain et durant le premier tiers du XX^e siècle il publia plusieurs articles en aragonais dans des magazines et des journaux. Certains d'entre eux n'ont pas été réédités depuis. Cet article présente une

* oscarlatas@yahoo.es

¹ Este artículo da a conocer, de manera ampliada, un capítulo del estudio «El aragonés en el primer tercio del siglo XX: la Oficina Romànica», realizado gracias a una Ayuda de Investigación concedida por el Instituto de Estudios Altoaragoneses en 2013. La primera parte de dicho trabajo se publicó en Latas (2014).

esquisse de sa vie introduisant de nouvelles données biographiques, ainsi qu'une approche de son œuvre. De celle-ci, des extraits d'articles de presse, ses «Crónicas montañesas», de 1912, et le poème inédit «Cuatre lletras», de 1933, ont été repris.

MOTS CLÉS : Enrique Bordetas. Langue aragonaise. Dialectologie. Ribagorza. Estada.

Entre los documentos clasificados como «Correspondència» que se encuentran depositados en el legado de mosén Josep Calveras Santacana de la Biblioteca Balmes de Barcelona se hallan dos cartas inéditas enviadas a la Oficina Romànica de Lingüística i Literatura por mosén Enrique Bordetas Mayor, de especial interés historiográfico para el aragonés. A una de ellas la acompaña el poema titulado «Cuatre lletras», una composición epistolar gratulatoria en aragonés oriental fechada en 1933 y remitida por el autor a la Oficina Romànica con la intención de que fuera publicada en su revista, el *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura (AOR)*.

Hay que indicar que la Oficina Romànica de Lingüística i Literatura (1928-1936)² se fundó en Barcelona como sección filológica de la Biblioteca Balmes. Fue un centro de estudios que se diferenció del Institut d'Estudis Catalans por su concepción de la lengua, ya que aspiraba a elaborar la lengua literaria partiendo de su uso real y, por lo tanto, de su variación dialectal, rechazando los planteamientos apriorísticos normalizadores del IEC. Con este objetivo, y buscando las fronteras de los dialectos del catalán, imprecisas y poco investigadas en aquella época, la entidad se interesó por el territorio altoaragonés para realizar estudios y encuestas, buena parte de los cuales quedaron inéditos, como afirmábamos en Latas (2014). Una de sus mayores aportaciones fue la edición de ocho números de la revista *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura (AOR)*. Josep Vives, Antoni Griera, Vicent Bosch, Josep Calveras y William Dennis Elcock son algunos de los colaboradores que llevaron a cabo estudios sobre el aragonés para la Oficina Romànica.³

Enrique Bordetas, de cuya trayectoria vital, literaria y profesional prácticamente nada se sabía hasta el momento,⁴ también quiso participar en los trabajos de la entidad catalana, como se expone a continuación.

Enrique Joaquín Bordetas Mayor —tal era su nombre completo— nació en Estada, en el Somontano de Barbastro, entonces diócesis de Lérida, en el último tercio del siglo XIX, concretamente el 15 de julio de 1867: «Estada, la chicota patria mía, / pueblé igual q'un jardín», cantaba en su poema «Gaya fabla rivagorzana

² Sobre la creación y el desarrollo de esta institución filológica catalana, véase Iglésias (2005 y 2007).

³ Han trascendido, especialmente, los trabajos de Vives (1927), Griera (1928a y 1928b) y Bosch (1929).

⁴ Nos acercamos a la figura de este sacerdote en Latas (2011a). Los nuevos datos biográficos aportados proceden del Obispado de Huesca, en concreto de su Archivo Histórico Diocesano, gracias a la precisa información facilitada por su archivero Luis García Torrecilla.

(Aragón). Carta batalera» (Bordetas, 1935a). Hijo de Joaquín Bordetas, labrador y propietario natural de Estada, y Antonia Mayor, nacida en Estadilla, fue bautizado al día siguiente y posteriormente confirmado por Tomás Costa y Fornaguera, obispo de Lérida. Sus abuelos paternos, Manuel Bordetas y María Santos, también eran de Estada, mientras que sus abuelo materno, Antonio Mayor, nació en Estadilla, y su abuela materna, Isabel Clavero, en Permisán. Por tanto, toda la familia pertenecía, por sus orígenes, a la actual comarca del Somontano de Barbastro.⁵

Tras realizar los estudios primarios en Estada, comenzó su formación en el seminario de Lérida. El 8 de mayo de 1889, el obispo de Lérida, el citado Tomás Costa, le dio permiso para incardinarse en la diócesis de Huesca. Entre 1886 y 1890 Enrique Bordetas realizó en el seminario de Huesca dos cursos de Filosofía y otros dos de Teología Moral. En este último año fue alumno externo del seminario conciliar de Santa Cruz de Huesca.

Finalmente, el 20 de diciembre de 1890 recibió la clerical tonsura, cuatro órdenes menores y el subdiaconado de manos del entonces obispo de Huesca Vicente Alda y Sancho. El 14 de marzo de 1891 fue ordenado diácono, y el 2 de abril de 1892, presbítero de la misma diócesis.

En cuanto a los destinos y los cargos desempeñados, fue coadjutor de Angüés de mayo de 1892 a 1894; capellán del colegio de madres escolapias de Barcelona-Gracia, durante un año;⁶ regente de Chimillas de 1900 a 1902, y de Used, en 1902; y párroco de Otín de 1903 a 1916. En julio de 1905 fue nombrado capellán del santuario de Nuestra Señora de Cillas, y de 1916 a 1923 estuvo de párroco en Marcén, localidad en la que creó un Sindicato Agrícola Católico, con magnífico resultado. De 1923 a 1929 ejerció como párroco de Piracés y encargado de Tramaced; asimismo, fue párroco de Fornillos entre 1930 a 1933 y de Quicena de 1933 a 1934. Tras su paso por Huesca en 1935,⁷ el 2 de marzo de 1936 solicitó ser adscrito a la parroquia de Santa Engracia de Zaragoza. Murió a los setenta años y fue enterrado en el cementerio de Zaragoza el 24 de enero de 1938.

Como complemento a los datos expuestos, Ramón Cabrero, alcalde de Rodelar, ofreció un curioso retrato físico y moral de Bordetas en *El Diario de Huesca* el 8 de mayo de 1913 bajo el título «Un cura fenómeno»:

El personaje en cuestión es don Enrique Bordetas Mayor, cura párroco de Otín, la parroquia peor de la diócesis de Huesca y el pueblo más huérfano del orbe; hombre de

⁵ Sabemos de la existencia de una hermana mayor, Rosa Joaquina Bordetas, nacida en 1861, que casó con Mariano Sichar Fanlo, también natural de Estada. El matrimonio tuvo seis hijos. Según el censo electoral de 1927, se hallaba domiciliada en el número 26 de la calle Mayor de Estada (*Censo 1927*).

⁶ Sobre su estancia en Cataluña, Enrique Bordetas afirmó: «He vivido bastantes años en Cataluña, desempeñando cargos más de doce años con JHS» (carta manuscrita de Enrique Bordetas a la Oficina Romànica fechada el 27 de julio de 1933).

⁷ En el censo de 1935 consta que es vecino de Huesca, con domicilio en la plaza de los Fueros de Aragón, número 2 (*Censo 1935*).

elevada estatura, de gallarda presencia, corpulento, hercúleo, de mirada serena, de voz estentórea y de fortaleza metálica, y célebre por todos conceptos.

Este cura ordenado, pero sin orden, insociable hasta con sus compañeros de profesión más próximos, a sus fieles convecinos les arredra con sus amenazas, desacredita a la Guardia civil, agravia al recaudador de contribuciones, ofende a la Corporación municipal y a todos con dichos y escritos contra justicia, a los primeros tratándoles de borregos e irracionales y otros epítetos más mortificantes.

El mismo Ramón Cabrero continuó el retrato en «Un cura fenómeno II»,⁸ publicado, también en *El Diario de Huesca*, el 10 de mayo de 1913, donde aportó más datos de la peculiar personalidad de Enrique Bordetas:

no se profana ningún cementerio, si no son en lo que asiste el cura de Otín, que cuando se lleva un burro como fuerza motriz para trasladarse a las aldeas de su cargo, se permite el lujo, desfachatez y sinvergüenza de dejar el burro pastando en el cementerio, hasta que termina su obligación o se marcha de la aldea; él es el único que profana el sagrado recinto de Otín, de corral de sus gallinas; él es quien profana los cementerios, segando o permitiendo segar la hierba que produce la tierra de esos recintos, y como él es quien los denuncia y quien los profana llamó la atención de la Junta provincial de Sanidad [...].

[...] Unido esto a que las iglesias, la de Nasarre en especial, están en estado lastimoso, porque cuando llueve tienen que estar en la iglesia con el paraguas, abierto, los pacíficos vecinos de esas aldeas se concretan a oír misa en algún día extraordinario y con peligro de que no mueran *en loseta*, advirtiéndoles que tal vez algunos ni aun en días extraordinarios vayan por miedo al cura, porque se han dado casos de desafiarse este y algún vecino en la puerta de la iglesia, así como el de ir el cura con una escopeta a desafiar a su propio domicilio a un pobre labriego.

Aficionado a la escritura, Enrique Bordetas envió frecuentemente colaboraciones a la prensa de la época, mayoritariamente a los periódicos oscenses (*articulero* denominaba él al que ejercía esta actividad), empleando distintos seudónimos (*El corresponsal de Otín, El corresponsal de Nasarre, El corresponsal de Las Almunias, El corresponsal de Letosa, El corresponsal de Rodellar...*). Destacan las numerosas «Crónicas montañesas» que remitió al diario oscense *La Voz de la Provincia*, especialmente en 1912,⁹ de las que reproducimos a continuación parcialmente dos como ejemplo. La primera que transcribimos, del 19 de julio de 1912, aparece firmada con el seudónimo de *El corresponsal de Letosa* y muestra el carácter de este párroco. Escrita en un aragonés baturrista y no en el hablado en su localidad de origen, tal vez para ocultarse y confundir, es interesante por la temprana fecha de publicación de un texto con aragonesismos en un diario oscense:

Cuando uno recibe noticia de un tal viril gesto de un sacerdote genuinamente baturro, en el recto sentido, le entran a uno ganillas de agarrar un cuévano, emplazarlo en el centro de la plaza pública, frente al foco chupoptericio caciquil, y endilgar al

⁸ Aún hubo una tercera parte de la serie «Un cura fenómeno», que apareció el 12 de mayo de 1913 en el mismo diario.

⁹ En concreto, en ese año de 1912 fueron publicadas en *La Voz de la Provincia* doce colaboraciones, las correspondientes a los días 1 de mayo; 4 de junio; 19 de julio; 19 de agosto; 3 de septiembre; 5, 21 y 30 de octubre; 8 y 27 de noviembre, y 2 y 23 de diciembre.

pueblo, siempre de verano y no soberano, la siguiente perorata, en el estilo netamente baturro que uno mamó:

—¡Hijos míos, mis paisanos! Lo q'hago yo ahura, es bien neto; deciros que nos sus fieis d'ixos mesaches que quien esser alcaldes de rial; y deputaus de cuna de crío, porque ellos to lo'stropian. Los unos en los monecipios, hacen la vista gorda, pa que no les pasen cuentas, y campa to hijo de vecino puande quiere y se reniega y s'altroja al prójimo á satisfacción de los perillanes; y los otros, to lo q'hacen, l'hacen pa ellos, pa su alma. L'otro decía uno: «si yo m'alcontrase mil duros, pa ratos los golvía»; y yo l'dije: «¿tú sabes lo que q'hay d'un ladrón á un hombre honrau?».

Y otro, ¡hijos míos, mis güenos misaches!, aseguraba, que si se encontraba una onza, no la golvería, aunque le dasen quince duros de propina; porque hicía q'aún perdería un duro. ¿Amos á dale una güena reprimenda á tos ixos granujas que con su poletica y sus artimañas ejan sueltos a to los pillos? ¿Qué rediezla se meten con curas ni flaires, si ellos son pior q'un dolor? No tos olvidéis d'aquella copla que yo tos cantaba un vez en la ilesia:

El día q'os labradores
vaigan juntos á rondar
los pillos de los caciques
tendrán q'irse á pajentar [...].

El segundo fragmento de las «Crónicas montañesas» seleccionado aquí fue redactado en forma de diálogo y publicado justo un mes después, el 19 de agosto de 1912, bajo el seudónimo de *El corresponsal de Rodellar*, localidad desde donde fue enviada. Esta *crónica*, también de corte baturrista, incorpora, no obstante, voces del aragonés del Somontano de Barbastro:

Para terminar la presente croniquilla, voy a repetiros lo que decía el baturro que visitó ha pocos días, en plena fiesta mayor, a la invicta Osca.

—¿Q'has visto, chiquio?

—Rediezla, á más de un estropicio de presonas, un mesache que, con un álga de tranquetas, tabletas y un tremolicio como una maquina, sobiba y o' miraba como un bombolón.

—¿Y tú q'has visto?

—¡Cuasi na...! ¡Más estrelas que un agofetiau!

—¿Q'ices?

—¡Sí, las estrelas! ¡Once blancas, día y medio de posada; y eso, que no era en la de Excusacenas!

—¿Pa qué no volabas á la dueña?

—¡Por no vagáme!

Asimismo publicó varios opúsculos literarios, como *Hacer la pascua* (Bordetas, 1915a), algunos de ellos en su *fabla rivagorzana*, como él mismo la denominaba:¹⁰ el breve sainete publicado en *El Ribagorzano* «Toño y Celipa. Entre marido y mujer»

¹⁰ Cabe señalar que el sintagma *fabla rivagorzana* también es utilizado, por ejemplo, por Ricardo del Arco en sus *Notas de folklore altoaragonés* (Arco, 1943: 50) y por Pedro Arnal Caveró en *Aragón de las tierras altas* (Arnal, 1955: 171-172). Por otro lado, *fabla de Sobrarbe y Ribagorza* es el empleado por Ramón J. Sender en su *Solanar y lucernario aragonés* (Sender, 1978: 94). En cuanto a la denominación más genérica de *fabla aragonesa*, es usada ese mismo año de 1935 por el romanista alemán Gerhard Rohlfs al transcribir y comentar el poema *La siembra* de Veremundo Méndez (Rohlfs, 1935: 245).

(Bordetas, 1915b), ambientado en Graus;¹¹ varios poemas editados, cuando menos, entre 1929 y 1930, en la sección «Apuntes de tu cartera» del diario católico oscense *Montearagón*;¹² y las colaboraciones literarias en la revista *Aragón* «Gaya fabla rivagorzana (Aragón). Carta batalera» (Bordetas, 1935a) y «Folklore rivagorzano. Aragón. Papiroy y Codibllanca» (Bordetas, 1935b).

En este último escrito muestra su compromiso con el dialecto ribagorzano, ya que, dentro del acientifismo propio de los estudiosos del aragonés de aquella época, caracteriza sus colaboraciones en esta modalidad lingüística de la siguiente forma (Bordetas, 1935b: 173):

Narracions novelescas Rivagorzanas, de coló de rosa, solicadamén pa' que corga a manta la llengua d'ixe rincón fllorido de'sta terra bendecida d'Aragón; y pa' fe rei u pllorá als querius llectós, aficionaus a esta clase de menistronjas. [...]

Estas narracions se fan, sobre to, pa' que se'ntere totilimundi del nuestro llenguaje poético, rico y bonico, como asinas el va calificá el inspirau vate oscense, señorico don Cristino Gasós: y tamé, pa que veigan els miñons del lau d'allá de Rivagorza, mirán ta par de aon amanece el día, que nusatros, els d'el cacherulo, per aquí, per Rivagorza, no fen el barboll, sino que parllán *l'antigua llengua mare*; la Eva de todas las llenguas ivéricas, del Rosellón; y, encara, en *atras llervas*, si fen esepción del llenguaje vasco.

Un ejemplo de uso del citado dialecto ribagorzano es, como se ha indicado, la composición «Gaya fabla rivagorzana (Aragón). Carta batalera»,¹³ que reproducimos por el interés lingüístico que puede suscitar el aragonés utilizado en ella, distinto de las colaboraciones baturristas somontanesas transcritas anteriormente y del aragonés sensiblemente catalanizado empleado en el poema inédito que se copia al final del presente artículo (Bordetas 1935a):

Mi distinguido güen siñó:
Yo le quereba decí
entre blanco y negro, ahora,
la causa de no acodí.
Como tengo prous añez
y els dolós me fan sofrí,
va guardá quietú'n la cama,
sin atrevíme a salí.
Per ixo, yo, con la plluma,
le digo: q'uel va sentí...

¹¹ En la introducción a esta obra, firmada por Bordetas como párroco de Otín, el autor explica que se la dedica al párroco de Casbas de Huesca Julián Avellanas con motivo del homenaje que se le rindió en Graus. El sainete está dividido en un ácto único y presenta un cierto tono de crítica social («ya ñay ricachons d'ixes q'han fecho monises sin sudálos»; «si las mullés tenires voto, ya fa días qu'esen inviau a'sfuriá vadinas al apremio de consumos»). Hay, además, en él sutiles referencias a textos de las pastoradas y de la tradición oral de Ribagorza, que Bordetas debía de conocer («ni los de Capella se mos ne reirían»; «pa féle aprendé el Catón y la gramatica parda, como a Toñón»).

¹² Cristino Gasós en su «Carta abierta a don Enrique Bordetas», publicada en *El Diario de Huesca* el 19 de diciembre de 1929, se refiere a uno de ellos, que hemos reproducido en el artículo «Un poema de 1929 en ribagorzano de Cristino Gasós» (Latas, 2011b).

¹³ La composición epistolar va dedicada a su «distinguido, racial baturro y amigo D. E. Cativiela».

y, m'aún pa í tal museo,
 yo l'hese podíu seguí.
 Sepa vosté, ben sabíu,
 que va corré per hastí
 com'un cocho tras la llebre,
 pa podéla conseguí,
 la Revista d'Aragón,
 que va trovála per fin,
 dixerme to enllucernau
 al tiempo de íla a obrí,
 con ixas feguras tan gayas
 de colós d'un rey petit,
 i ixes mosaicos romanos,
 que yo va ve decobrí.
 ¡Ay nino, 'l corazón me feba
 un rudío como'l carril!,
 de pensá que don Mariano
 Pano eba el taute y zahorí.
 Estada, la chicota patria mía,
 pueblé igual q'un jardín,
 aon don Mariano i veniba
 a fé patria, y escobrí
 els mosaicos de Nuguera,
 q'aun home le van salí,
 entre medio de la rella,
 u de la ixada jabrí;
 y m'acordo que Bellosta
 el d'Estadilla (ya va morí)
 s'en va llevá unas barillas
 de mullé, con dientes como'l marfil.
 A ixes patricios tan nobles,
 y don Enrique y don Joaquín,
 con lletras d'oro y diamantes,
 en bronce'ls tien d'esculpí:
 y, si tenín tiempo y vimbres,
 ya vereu de repetí,
 con l'aduya d'ixes santos,
 San Valero y San Martín.

Así pues, por lo que respecta al modelo de lengua aragonesa empleado, Enrique Bordetas no puede ser considerado como un autor que escribe solo en bajoaragonés. Utilizó, como se ha puesto de manifiesto anteriormente y se comprobará más adelante, distintos dialectos aragoneses con desigual fidelidad, según sus intereses y su conveniencia personal.

Además de las publicaciones anteriormente citadas, y según se ha adelantado, Bordetas dejó obra inédita, en concreto el poema titulado «Cuatro lletras», fechado en 1933. En el verano de ese año, como se ha señalado al principio de este artículo, mosén Enrique Bordetas se puso en comunicación con la Oficina Romànica por medio de dos cartas en catalán enviadas a Josep Calveras (Iglésias, 2007: 25). En la primera de ellas, fechada el 27 de julio en Quicena y que traducimos al

castellano, solicita la publicación de dos trabajos lingüísticos suyos, uno sobre Ribagorza y otro sobre Sobrarbe:

Enrique Bordetas Mayor
Párroco de Quicena (Huesca)

27 de Julio de 1933

Sr. Josep Calveras, Pbro.
Barcelona

Mi buen señor y compañero:

Cuando estuvo aquí y predicó el P. Torrens, S. J., me orientó sobre el *Foment de Pietat* que con tanta competencia usted dirige.

Yo tengo inéditos algunos insignificantes trabajos de lingüística *rivagorzana* y de *Sobrarve* (alto Aragón), cuya primera región es mi cuna.

He sido desde joven muy entusiasta de las cosas de Aragón y Cataluña, hermanos «de alma y corazón», históricas y étnicas.¹⁴

He vivido bastantes años en Cataluña, desempeñando cargos más de doce años con JHS.

Y ya bastante entrado en años,¹⁵ con recursos muy justos, deseo no cerrar los ojos sin ver publicado algún librito *rivagorzano* o *sobrarbeño*. Esto ya veo que es vivir con una ilusión utópica...

Mire si usted se compadece de este pobre aficionado, y le quedaría eternamente agradecido.

En espera de su contestación, se le ofrece por cuanto le pueda convenir, aprovechando la ocasión de escribirle.

Su buen compañero y aff. C. J.

E. Bordetas, P.

Desconocemos el paradero de los apuntes de sus trabajos sobre las hablas de Ribagorza y Sobrarbe. No obstante, y a este respecto, en el citado artículo «Folklore rivagorzano. Aragón. Papirroy y Codiblanca» caracterizó el aragonés del Somontano, territorio donde, como ya se ha dicho, ejerció el ministerio sacerdotal en diversas parroquias, poniendo ejemplos de uso en boca de una persona de dicha comarca (Bordetas, 1935b: 173-174):

Como l'amigo eba de *lo somontano*, entendeba prou poco el *Rivagorzano*; y, encá menos, el catalán, que to lo remata en llatín, en *et*, como *fet, pet, xiquet* y *digiuli qui vingui...*

El amigo eba dels que dicen: ¡*Atura lo macho!* ¡*Cosira o güey!* ¡*Padre, vaiga a ver si pue capir lo ramau d'as güellas!* ¡*Corga a pillar o burro d'orracén!* ¡*Atúrelo!* ¡*Ponte ascarramanchons en a burra!* ¡*Atura, nino, as crabas!* Llama a o nino, que s'en vienga con o repatán y as güellas que amallatarán astí en o caixigar d'as mosqueras.

¡*Rumios que charraputiau!*, decía l'amigo.

¹⁴ De la misma manera se refiere a esta hermandad de lenguas y dialectos afirmando: «yo saeba el catalán (qu'è igual q'uel rivagorzano, qu'el valenciano, qu'el mallorquín, qu'el rosellonés y atras llervas, certa mezcla de un montón de lenguas muertas y vivas)» (Bordetas, 1935b: 174).

¹⁵ En el momento de redactar la carta tenía ya sesenta y seis años.

La segunda carta, también redactada en catalán y que traducimos igualmente al castellano, fue enviada por Bordetas a Josep Calveras desde Quicena el 14 de septiembre de 1933. En ella Bordetas adjunta el citado poema «Cuatro letras» como muestra de la lengua ribagorzana, posiblemente a petición de Calveras, que se lo habría solicitado con fecha 8 de agosto:

Enrique Bordetas Mayor
Párroco de Quicena (Huesca)

14 de 9 de 33

Rvd. M. Josep Calveras
Barcelona

Mi distinguido compañero:
Enterado de su estimada del 8 de agosto, le ofrezco solo una modestísima muestra de mi lenguaje.
Vea si es viable —que no lo creo— y queda todo a la buena voluntad de usted.
Cariño a la tierra y lengua nativos; un poco de ilusión, y nada más.
¿Cómo es el *Anuari*? Me gustaría verlo, y abonaría el precio.
Salutem plurimam, y disponga de su buen compañero y amigo, in C. J.

E. Bordetas

La composición «Cuatro letras», sin embargo, no fue publicada por la Oficina Romànica en el *AOR*, como era el deseo de Enrique Bordetas, manifestado en el propio poema: «Solo se m'ha de mirá / si abrigo entincion malina, / pa que i pose'n l'*Anuari*, / estas lletres que dan grima». En realidad, el *Anuari* no contó con una sección en la que publicar textos dialectales, sino que en él se editaron fundamentalmente estudios y reseñas filológicas. De ahí que el manuscrito, fechado el 23 de agosto de 1933 y que reproducimos a continuación, quedara inédito y depositado en el archivo de la Biblioteca Balmes:

I. [Part.]

D'escreb'ín la mía llengua 1
tiengo ya fame de veras;
i asinas l'escribo yo
al Reverendo Calveras.

Ya'l quiero yo com amigo 5
d'els q'estimo sin reservas,
que la conquista d'afeutos,
estoy q'é cosa prou güena.

Ell, con su güen caletre, 10
esgarraparán las llervas
del güerté del meu llengüaje,
aon ne trovará muy bellas.

¡Pa yo, que m'en voy del tiesto,
sin fé la carta de veras
y'eva de posá'l prencipio, 15
el año, el mes y la fecha.

Encá que, p'als dos, son sempre,
de presente, todas entas;
esperan sols del foturo
q'aceute vos estas lletras. 20

No ñay res milló n'el mundo
que comunicáse penas;
y yo, aimat Reverent, ne tiengo
un borguil, com a las eras.

Perque estaba'n la montaña 25
debaixo d'unas figueras,
en un poblé chiquerrín,
com un xardín de roseras;

y, allí, sentiba unes ansies,
com de puyá las lledreras, 30
d'escrebí en «Rivagorzano»,
y en lletras de tanta mena;

cuan, un día, i v'allegá
per aquellas gayas terras
aquell Varón tan illustre 35
q'ans enrera v'astá'Lleida;

qu'el estimo com a Pare,
sin podelo'lvidá brenca,
perque me va confortá
cuan tantas penas teneba; 40

aquell illustre Prelado,
d'alma dolza com la bresca,
q'un día va tení'l gusto
de yentá'n la mía mesa,

y, con talant de bondá, 45
me va dí, con gran fineza:
—¿Qué tal le va per aquí,
perfumau per estas llervas?

—¡Mol rebén! Le va dí yo,
fénle lleal reverencia: 50
graçes a Deu y a Vosté,
que m'ha traíu ta estas peñas
pa podeme dedicá
a esta mena de lletras.

Y allí, n'aquelles glaciades, 55
v'anborroná més quartetas
que llibros ñay a Simancas,
y follas en las llervetas.

II. Part.

Vosté non feiga gran cas,
si voy esfurián badinas 60
con esta plluma tan fana,
perque sempre'scribo asinas.

Solo se m'ha de mirá
si abrigo entinción malina,
pa que i pose'n l' *Anuari* 65
estas lletras que dan grima.

Y pue que seiga seguro
lo que vosté s'imagina,
«que busco tres peus al gato»
pa publicame doctrina. 70

Com la carta se fa llarga
y to é retórica fengida
voy a'lcurzála un xiqué,
lo que vosté y'andevina;

y posaleyé memorias 75
p'als qu'escriben con maquina
allí, chunto a su mercé,
en ixas caixas «endinas».

Tamé l'encargo amistá, to,
con el alma y con la vida, 80
pa'quell illustre Prelado
del lau d'allá, en la badina,

de la Palma de Mallorca,
demandán gracia Devina;
decinle, q'aquell pobre Llázaro, 85
al que éll tanto queriba,
é este q'ahora s'esforza
en dedicale'stas llínias.

P'acabá, sols l'he de dí,
con sinceridá de nina, 90
que conte con este amich
per tota la seva vida.

Rivagorza, veintitrés
del mes de la voragina,
del año d'alcurza doces, 95
a la sombra d'una olsina.

E. Bordetas, Pbro.

Como puede comprobarse, el poema, dividido en dos partes, está formado por 96 versos (58 en la primera parte y 38 en la segunda), casi todos agrupados en

cuartetos. Ya se ha indicado que se trata de una composición poética de carácter epistolar y gratulatorio dirigida a Calveras, aunque el autor también dedica unos versos a su amigo Antoni M. Alcover: «pa'quell illustre Prelado / del lau d'allá, en la badina, / de la Palma de Mallorca». El texto está escrito en ribagorzano y hay en él referencias a la conciencia lingüística del autor: «sentiba unes ánsies, / com de puyá las lledreras, / d'escribí en "Rivagorzano"»; «D'escribín la mía llengua / tiengo ya fame de veras». No obstante, y según se ha señalado, la lengua del poema está deliberadamente catalanizada, ya que el autor utiliza soluciones fonéticas alóctonas al aragonés de Estada y que no emplea en escritos como los que se han reproducido anteriormente.

Desde el punto de vista literario, la composición, que evoca la tierra del poeta, recuerda la obra de los primeros escritores de la literatura popular en bajoaragonés; más concretamente, la de tres poetas estadillanos: Bernabé Francisco Romeo y Belloc,¹⁶ Cleto Torrodellas Español y Cleto José Torrodellas Mur, alias *Pablo Recio*. A estos nombres hay que añadir, por tanto y por mérito propio, el de Enrique Bordetas Mayor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AOR, *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura*, Barcelona, Balmes, 1928-1935.
- Arnal Caveró, Pedro (1955), *Aragón de las tierras altas*, Zaragoza, Heraldo de Aragón.
- Arco y Garay, Ricardo del (1943), *Notas de folklore altoaragonés*, Madrid, Instituto Antonio de Nebrija.
- Bordetas Mayor, Enrique (1915a), *Hacer la pascua*, Barcelona.
- (1915b), «Toño y Celipa. Entre marido y mujer», *El Ribagorzano*, 252, 31 de mayo de 1915 (reed. en *Fueallas*, 27, enero-febrero de 1982, pp. 7-9, y posteriormente en Eduardo Vicente de Vera, *Textos en grausino (1904-1985)*, Zaragoza, DGA, 1986, pp. 75-81).
- (1935a), «Gaya fabla rivagorzana (Aragón). Carta batalera», *Aragón*, 115 (abril de 1935), p. 67.
- (1935b), «Folklore rivagorzano. Aragón. Papiroy y Codiblanca», *Aragón*, 120 (septiembre de 1935), pp. 173-174.
- Bosch, Vicent (1929), «Vocabulari de Fonç», *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura*, 2, pp. 255-263 (reed. en *Archivo de Filología Aragonesa*, 48-49, 1992-1993, pp. 309-319).
- Censo 1927 = Censo electoral, rectificado por Real Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 23 de marzo de 1927: provincia de Huesca*, Huesca, Servicio General de Estadística.
- Censo 1935 = Rectificación del censo electoral, correspondiente al año 1935, ordenada por Decreto de 7 de septiembre de 1935: Huesca*, Huesca, Subdirección General de Estadística.
- Griera, Antoni (1928a), «La LUCERTOLA en el domini romànic», *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura*, 1, pp. 25-41.

¹⁶ Enrique Bordetas conocía la obra de Bernabé Romeo, pues cita uno de sus poemas, en concreto el romance titulado «Puya, puya, pastoreta» (Romeo, 1888): «Dice Bernabé Romeu el poeta estadillano de unas pastoras con embotada: "La chipona y la papuda / y la mare del Calistro / s'estiman més los mardanos / y s'hen van con el bacibo"» (Bordetas, 1935b: 173).

- Griera, Antoni (1928b), «Manifestaciones del romance en documentos oscenses anteriores al siglo XIII de Samuel Gili Gaya» (reseña), *Anuari de l'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura*, I, p. 347.
- Iglésias, Narcís (2005), «L'Oficina Romànica de Lingüística i Literatura (1928-1936)», *Llengua & Literatura*, 16, pp. 289-362.
- (2007), *Epistolari de l'Oficina Romànica*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Latas Alegre, Óscar (2011a), «El mosén de Otín y Nasarre, Enrique Bordetas», *Serrablo*, 160, pp. 33-35.
- (2011b), «Un poema de 1929 en ribagorzano de Cristino Gasós», *Fuellas*, 204-205 (julio-octubre), p. 20.
- (2014), «Los primeros estudios desde Cataluña sobre el aragonés», *Alazet*, 26, pp. 55-81.
- Rohlf, Gerhard (1935), «*La siembra*: fable aragonesa, por Veremundo Méndez Coarasa (Hecho). Mit sprachlichen Kommentar», *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, 167, pp. 245-251.
- Romeo y Belloc, Bernabé (1888), *Las fuentes de la poesía*, Zaragoza, Establ. Tip. de Calisto Ariño.
- Sender, Ramón J. (1978), *Solanar y lucernario aragonés*, Zaragoza, Heraldo de Aragón.
- Vives Gatell, Josep (1927), *Juan Fernández de Heredia, gran mestre de Rodas: vida, obras, formas dialectales*, Barcelona, Balmes (también en *Analecta Sacra Tarraconensia*, III, 1927, pp. 121-192).